

Un milagro
de Navidad para

Ana

En la bella ciudad de Corrientes, donde los veranos son muy largos, el paisaje se viste de lapachos cuyas flores embellecen de colores la costanera que bordea el gran Río Paraná, y en donde también se pueden apreciar hermosos atardeceres junto al majestuoso Puente General Belgrano; Vive Ana, una dulce niña, que ama a los animales, le gusta mucho jugar, y también disfruta de patinar, dibujar y leer.


Ana, vivió sus primeros años junto a su abuela. Un día su abuela tuvo que tomar un viaje al cielo a partir de ahí en que Ana vivió un tiempito con una tía y luego con sus padrinos, hasta que es recibida en una casita donde vivían otros niños y niñas, quienes eran cuidados por tías del corazón.

Ana disfrutaba tener muchas amigas, y sobre todo le gustaba pasar el rato con su compañera favorita Aldana quien le había regalado una mascota de juguete a quien la llamó igual: "Aldana". A pesar de que Ana estaba muy contenta junto a sus compañeritas, compañeritos y tías de la casita, tenía un sueño que deseaba algún día se cumpla, el de poder tener una familia que la quiera y la proteja para siempre, tener mascotas, primos o primas con quien jugar y compartir.

Un día Ana conoció a Edgardo y Any, dos personas que se dedicaban a escuchar niños y niñas como ella en un lugar que llamaban "el taller de los sueños", con quienes luego de hablar de muchas cosas y comenzar una linda amistad, les contó sobre su deseo más importante y fue allí que se comprometieron juntos a procurar hacerlo realidad.

Se acercaba la navidad y Ana sabía que Papá Noel no existía, que los regalos eran comprados por los adultos y puestos en el arbolito. Sus esperanzas estaban confiadas al nacimiento del niño Jesús en quien creía, y sabía que nacería como todos los años, cumpliendo los deseos de todos los niños que tienen fe en los milagros de navidad.





Así, una noche buena, junto a los niños, niñas y tías de la casita, Ana miró a través de la ventana y vio que una estrella fugaz iluminaba el cielo, fue entonces que con todas sus fuerzas pidió su deseo de navidad “tener una familia”.

Esa misma noche Edgardo y Any, miraron hacia la ventana y vieron el mismo destello de luz que vio Ana, era la estrella de Belén que anunciaba que algo bueno iba a suceder, imploraron al niño Jesús recién nacido que ocurriera un milagro y que con su magia cumpliera el sueño de Ana.

Cuentan las historias que cuando deseas algo con todas tus fuerzas, tus sueños se vuelven realidad. Ana sintió esa noche buena que el niño recién nacido la escuchó y que esa estrella del cielo cumpliría su deseo; Y el milagro comenzó a suceder.


Al día siguiente, por la mañana, en el taller de los sueños, Edgardo y Any encontraron una carta que decía: “Somos Karina y Fernando, deseamos profundamente ser papás de una niña y queremos que nos ayuden a encontrarla”; ¡¡¡Es un milagro de navidad!! - gritaron contentos- . No había tiempo que perder y rápidamente pidieron a sus amigas, Alejandra y Melanie que busquen a Karina y Fernando, mientras ellos llamaron a Ana para contarle la buena noticia.

Ana se puso muy contenta y supo desde ese primer momento que su deseo de navidad empezaba a cumplirse, igual que Karina y Fernando al recibir la noticia.

Desde ese momento, comenzaron a conocerse, compartir salidas, juegos, comidas, risas, paseos por la costanera, vieron los atardeceres en la playa. Karina y Fernando le regalaron un perrito de peluche nuevo Ana a quien lo llamó “Alegría”, es su juguete favorito y lo abraza todo el tiempo.

Pasado un tiempito Ana fue a vivir a su nueva casa, junto a Karina y Fernando, empezando a recorrer el camino que con mucho amor forma una familia, con la ayuda del “taller de los sueños”.

Ana ahora juega con primos, mira películas como “La Sirenita”, lee “La Biblia para Niños”, anda en patines, juega con sus perritas Luna y Lola, acompañada de Karina y Fernando a quienes comenzó a llamarlos mamá y papá. Ana va a la escuela sabiendo que cuando suena el timbre de salida, su familia la espera para darle el abrazo contenedor que ella merece.



Pasaron unos días y Ana, Karina y Fernando recibieron la noticia tan esperada por parte de Edgardo y Any. A partir de hoy; juntos ¡¡¡son Familia para siempre!!!.

Sin dudas, esta será una noche buena y una Navidad distinta para Ana y su familia, la primera de muchas navidades que jamás olvidarán, porque a partir de hoy comienzan una nueva vida compartida desde la elección y el amor más profundo de una hija y de sus padres.

Habiendo terminado con su misión Any, Edgardo, Alejandra y Melanie, convertidos a través del milagro en duendes de navidad, se tomaron unas vacaciones junto a todos sus amigos para volver a trabajar y cumplir con los deseos de otros niños y niñas que serán escuchados en el taller de los sueños.

Ana, deseó con todo su corazón tener una familia, y el milagro de navidad sucedió, demostrándonos que cuando los deseos son escuchados por aquellos dispuestos a brindar con amor lo necesario, los sueños de los niños se cumplen, porque solo en el compromiso y en AMOR se encuentran las respuestas correctas.

Y colorín colorado este cuento que no cuenta un cuento sino un sueño hecho realidad recién ha comenzado...

Continuará...



Por Fabiana Apezteguía
y con mucho amor de parte del Juzgado de Familia, Niñez y Adolescencia N°5

